

HISTORIA SEIS

Y ahora, es mi turno

Para ser honesta, no pensé que sería tan difícil vivir sin Mamá, pero desde que Mamá viajó a los Estados Unidos la vida de mi hermano y la mía cambió por completo. Mamá nos dejó con mi abuelita materna, pero, claro, cuando Papá se enteró, peleó por nuestra custodia, la cual ganó.

Nos vamos a vivir con Papá quien nos maltrataba con golpes tan fuertes que nos quedaban las marcas en nuestro cuerpo. Mi hermano y yo, día a día salíamos por la noche a mirar las estrellas con la esperanza que Mamá volvería, pero pasaban los días y nuestras esperanzas disminuían continuamente.

Todo comienza con una niña de cuatro años. Una niña como cualquiera, vivía con su papá, su mamá y su hermano, quien era dos años mayor que ella. Su nombre es [REDACTED]. Desde que tengo memoria, solo recuerdo golpes, maltrato y abuso de mi infancia; bueno, si es que se le puede llamar infancia.

¿Cómo era yo? Recuerdo que siempre fui una niña alegre y con sueños. Uno de mis sueños era tener la familia “perfecta”. Ja, ja, ja, pero mi familia era lo contrario.

Todo empezó un día como cualquiera, bueno, más bien una noche: veo llegar a Papá borracho. Cuando lo vi tomado corrí a esconderme porque, bueno, me dio miedo, no lo niego. Papá llegó y comenzó a discutir con Mamá. Mi hermano estaba dormido, y yo, yo solo escuchaba los gritos y el sonido de cada golpe que Papá le daba a Mamá. Yo lloré y lloré. Salí a ver qué pasaba. Nunca pensé ver lo que vi: ver como Papá golpeaba sin lástima a Mamá, y ver correr la sangre en su rostro fue duro para mí.

Mamá decide viajar a los Estados Unidos para ya no ser víctima de los golpes de Papá.

STORY SIX

And Now, It Is My Turn

To be honest, I didn't think it would be so difficult to live without Mom, but since Mom traveled to the United States my brother's life and mine changed completely. Mom left us with our maternal grandmother, but, of course, when Dad found out, he fought for our custody, which he won.

We go live with Dad who mistreated us with blows so hard they left marks on our bodies. My brother and I go out each night to look at the stars with the hope that Mom would come back, but days pass and our hopes diminished continually.

Everything begins with a four-year-old girl. A girl like any other, she lived with her dad, mom, and brother, whose two years older than her. Her name was [REDACTED]. For as long as I can remember, I only remember blows, mistreatment and abuse in my childhood; well, that is if you can call it a childhood.

What was I like? I remember I was always a happy girl with dreams. One of my dreams was to have a “perfect” family. Ha, ha, ha, but my family was the opposite.

It all started one day like any other, well, it was more one night: I see Dad come home drunk. When I saw him drunk I ran to hide because, well, I was scared, I don't deny it. Dad came home and started arguing with Mom. My brother was sleeping, and I, I was just listening to the screams and the sound of each blow my dad landed on Mom. I cried and cried. I came out to see what was happening. I never thought I'd see what I saw: Dad hitting Mom without mercy, and seeing blood run down her face was very hard for me.

Mom decides to travel to the United States to no longer be a victim of Dad's blows.



Y ahora, es mi turno . . .

Al momento de llegar al río, mirando mucho movimiento de personas, esperando mi turno para cruzar y ver a niños de ocho años cruzar ese río, mis lágrimas rodaron lentamente. Mis manos heladas y mis pies cansados. Tenía mucho, mucho miedo y justamente ahí, estaba mi bebé. Sentí una patadita que me hizo llorar desesperadamente; sí, me hizo recordar cuántos peligros había recorrido en este largo camino. Me hizo recordar cuando salí de mi país, sin idea alguna de lo que iba a pasar. Recordé cuando llegando a Guatemala con mucho miedo y muy cansada sentir el dolor en mi vientre con seis meses de embarazo, con tanto miedo de perder a mi hijo, pues él era todo para mí. *¿Cómo era posible que decidí viajar a este país para darle un mejor futuro y que en ese camino lo perdiera? No, no era justo.*

Me tocó confiar, solamente confiar en Dios. Sufrí tanto en ese camino, casi pierdo a mi hijo. ¿Saben lo que eso significa? ¿Ver sangre salir de mi cuerpo sabiendo que estaba embarazada y sabiendo que mi camino aún no terminaba?

Pasé frío y hambre por dos días mientras venía en un tráiler que estaba súper helado. Veníamos muchas personas y yo. Yo estaba asustada, llorando, sí con esperanzas, pero eso no era todo, porque luego me dormí por un momento cuando de repente el tráiler frenó y una mujer con su bebé cayeron sobre mí. Mi mente solo pensaba, *mi hijo, mi hijo*. En ese momento, perdí el conocimiento. Cuando reaccioné, estaba completamente sucia y mojada, tirada en el suelo de una casa; llegan y me dan un té para calmar el sangrado de mi cuerpo, para evitar perder a mi hijo.

Tenía pánico, terror. Me arrepentí de haber dejado mi país. *¿Será que había tomado una mala decisión y en vez de buscar un mejor futuro para mi bebé le busqué la muerte? ¿Será que hice mal?*

Pero ya estaba ahí, frente al río. No tenía que sentir miedo pues mi bebé me había dado una patadita y eso quiere decir que está bien. ¿Por qué darme por vencida? Si ya estaba a punto de lograr mi objetivo no podía quedarme ahí. Y ahí estaba yo, frente al mayor



And now, it's my turn . . .

At the moment we reach the river, I'm watching a lot of people moving, waiting my turn to cross, and seeing 8-year-old children cross, my tears slowly roll down. My hands are freezing and my feet tired. I was very, very scared, and right there, was my baby. I felt a little kick that made me desperately cry; yes, it made me remember how many dangers I'd encountered on this long trip. It made me remember when I left my country, without a clue about what was going to happen. I remembered arriving in Guatemala with so much fear and feeling so tired, feeling pain in my womb; I'm six months pregnant, with so much fear of losing my son, for he was everything to me. *How is it possible I decided to travel to this country to give him a better future and that on the way I might lose him? No, it wasn't fair.*

All I had left was to trust, to trust only God. I suffered so much on that journey, I almost lost my son. Do you know what that means, to see blood come out of my body knowing I'm pregnant and that my journey was far from over?

I suffered cold and hunger for two days while I was on a trailer that was super cold. There were a lot of people and me. I was scared, crying, yes with hope, but that wasn't all, because later I fell asleep for a moment when all of a sudden the trailer braked and a woman and her baby fell on top of me. My mind only thought, *my son, my son*. At that moment, I lost consciousness. When I came to, I was completely dirty and wet, on the floor of a house; they came and gave me a tea to calm my body's bleeding, to prevent me from losing my child.

I was panicked, terrified. I regretted leaving my country. *Could it be I had made a bad decision and instead of looking for a better future for my baby I'd found his death? Could it be I did wrong?*

But I was already there, in front of the river. There was no reason to feel scared, my baby had given me a little kick and that means he's fine. Why should I give up? I was so close to reaching my objective, I couldn't stay there. And there I was, in front of the biggest

miedo de mi vida, frente a un río, sin lágrimas que derramar, cuando me dicen:

–Es tu turno.

No sé cómo explicar el temor que sentí, pues pensaba, *yo no puedo nadar*. Pero Dios mandó a un buen hombre que me ayudó a cruzar y por fin vencí ese miedo. Y mírenme aquí. Mi bebé nació sano, tiene diez meses, es hermoso y lo amo. Él es mi bendición porque es quien me da fuerzas día a día. No soy una súper mamá, pero día a día mejoro y mi amor crece, y seguirá creciendo.

fear in my life, in front of a river, with no tears to shed, when they said to me, “It’s your turn.”

I don’t know how to explain the fear I felt, for I thought, *I can’t swim*. But God sent a good man who helped me to cross and I finally overcame that fear. And now, look at me here. My baby was born healthy, he’s ten months old, he’s beautiful, and I love him. He is my blessing because he’s who gives me strength day to day. I am not a super mom, but day by day I get better and my love grows, and will continue to grow.